

*Perspectivas sobre las relaciones entre la
Unión Europea y América Latina*
de Castor Díaz Barrado (ed.)

Ana Luisa Trujillo Juárez*

Las relaciones América Latina y el Caribe-Unión Europea (UE) han tomado una importancia mayor desde finales de la década pasada, o al menos así lo reflejarían las constantes reuniones celebradas entre las dos regiones. Dentro de esta obra, se señala que dichos encuentros se institucionalizaron a fines de los años noventa en virtud de la nueva realidad internacional y los cambios suscitados en América Latina; pues el fin de las dictaduras y el establecimiento de gobiernos democráticos han favorecido los intercambios políticos entre ambas regiones.

Uno de los grandes aportes de esta obra a los estudios de Relaciones Internacionales, en especial a los que se dedican a investigar respecto a los regionalismos, es que los autores se plantean los beneficios de avanzar en la cooperación birregional. Se dice que para América Latina y el Caribe la UE representa la oportunidad de diversificar sus relaciones, mientras que, para la Unión Europea, América Latina significa una región a fin con la cual se puede coincidir respecto a algunos temas importantes dentro de la agenda internacional. Sin embargo, para que estos intercambios prosperen y se cumpla el objetivo de hacer de estas reuniones birregionales las más importantes y dinámicas del mundo, es necesario que ambas partes generen una agenda con intereses estratégicos comunes.

Ahora bien, se han celebrado cinco cumbres birregionales América Latina y el Caribe-Unión Europea, a saber: la primera se llevó a cabo en Río de Janeiro en el año 1999, la segunda se celebró en Madrid en 2002, la tercera en

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM. Profesora de la Universidad Insurgentes en el área de estudios regionales (Europa). Actualmente se desempeña como asistente de investigación en la Coordinación de Investigación de Relaciones Internacionales de la FCPYS.

Guadalajara en 2004, la cuarta en Viena en 2006 y, finalmente, la quinta en Perú en 2008; cabe señalar que esta última no se incluye en la publicación que presentamos en esta ocasión, no obstante, consideramos pertinente mencionarla, pues es de reciente verificación.

A lo largo de estas reuniones se señalan tres grandes vertientes de intercambio, nos referimos a: el diálogo político, las relaciones económicas y la cooperación. Respecto al diálogo político hay que señalar que éste se basa en que ambas regiones comparten valores y principios, por ejemplo, el respeto a los Derechos Humanos, la democracia, la promoción de la economía de mercado y la búsqueda de un proceso de globalización más justo. A través de la identificación de estos valores compartidos se pueden vislumbrar las vertientes de cooperación política más importantes, en este sentido, se distinguen la defensa de los Derechos Humanos y la promoción de la democracia como los puntos de convergencia entre ambas partes.

Por otra parte, hay que señalar la importancia que el multilateralismo y la cohesión social han tenido como temas característicos de los intercambios políticos birregionales. El primero está presente en todas las declaraciones finales de cada una de las cumbres que se han celebrado, como prueba de que América Latina y el Caribe y la Unión Europea poseen una visión del mundo muy similar. En cuanto a la cohesión social, se dice que es uno de los temas que la Unión Europea propone con el ánimo de fomentar sociedades más igualitarias e incluyentes en la primera.

En otro orden de ideas, tomando en cuenta que el libro que hoy presentamos está editado en España, es imposible dejar de señalar la posición de la nación ibérica respecto al tema. Para España, América Latina tiene una significación histórica, cultural y política especial, esto se refleja en la política exterior española, la cual, está enfocada a priorizar y estrechar la relación con América Latina y el Caribe. Empero, los autores plantean una contradicción en este sentido, pues si bien las estrategias de política exterior española hacia el nuevo mundo son ambiciosas y concretas; a nivel comunitario la estrategia para contagiar el entusiasmo por la región a los socios europeos es muy pobre, pues dentro de las prioridades de política exterior europea, América Latina y el Caribe (como región) ocupa un papel secundario, excepto algunos casos individuales como Brasil, México y Chile.

En este sentido, las relaciones entre ambas regiones pueden resultar más discursivas y retóricas que prácticas y efectivas. Una de las situaciones que generan pocos avances en la asociación es el hecho que la Unión Europea haya ampliado sus fronteras hacia el Este del continente, ahora los recursos económicos y el apoyo se destinan a los nuevos socios, además, a los países del Este les interesa poco negociar con América Latina y el

Caribe. En términos generales, América Latina no representa amenaza alguna a la seguridad europea, no determina el desarrollo del proceso de integración y menos condiciona el desempeño económico de la Unión Europea.¹

Además, se genera una crítica hacia los países de América Latina como promotores del desinterés de la Unión Europea en la región en el sentido de que América Latina no ha podido generar un mecanismo de integración efectivo que les permita mostrar más cohesión e intereses comunes, tampoco se ha avanzado en reducir las desigualdades y en jugar un papel mucho más importante y trascendente a nivel europeo.

Respecto a las dificultades que enfrenta América Latina para integrarse como región, los autores señalan ocho puntos clave, los cuales se describen a continuación:

1. Brasil y México no han tomado la responsabilidad que les corresponde (por su tamaño, posición y capacidad económica) como motores de una posible integración.
2. Los países de América Latina están más preocupados por lo que sucede al interior de sus territorios que por lo que sucede al exterior.
3. No hay recursos económicos para financiar un proceso de integración.
4. La determinante presencia de Estados Unidos, quien aplica el principio de “divide y vencerás”.
5. Los nacionalismos y la desconfianza.
6. La reticencia a ceder soberanía.
7. Conflictos bilaterales.
8. El exceso de retórica integracionistas.

Al respecto, resulta pertinente comentar que si bien la posición internacional de América Latina puede no ser trascendental (excepto Brasil), si es importante que una entidad con miras a convertirse en un actor global, como la Unión Europea mantenga alianzas con regiones en desarrollo, pues estas pueden ser aliados en temas importantes para la misma.

Ahora bien, otro de los ámbitos que incluye la cooperación entre las regiones que hoy nos ocupan, es el comercio. En este sentido, dentro de *Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, se menciona

¹ Celestino del Arenal, “El papel y la contribución de España a las relaciones Unión Europea-América Latina y el Caribe”, en Castor Díaz Barrado (ed.) *Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, Universidad Carlos III de Madrid, España, 2008, p. 38.

que el comercio como tema de cooperación birregional surge después de 1994 con los acuerdos de tercera generación.

Dentro de las cumbres América Latina y el Caribe-Unión Europea, se ha buscado promover el comercio y su liberalización. Así lo demuestra la Declaración de Río (1999) que señala lo siguiente: “relaciones económicas y financieras sólidas basadas en una liberalización comercial de carácter integral y equilibrada y en el libre flujo de capitales”.² En cuanto a la Cumbre de Madrid (2002) el compromiso fue avanzar en la erradicación de la pobreza y la desigualdad a través de la promoción del libre comercio. Por el contrario, en la Cumbre de Guadalajara (2004) se habló poco de los temas comerciales. Finalmente en la Cumbre de Viena (2006) se estableció el compromiso de favorecer el comercio y el buen desarrollo de las negociaciones de la Ronda de Doha.

Aunque existe la intención de establecer relaciones comerciales a nivel birregional, lo que ha proliferado son los acuerdos subregionales, es decir, negociaciones entre la UE Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), Comunidad Andina o bien con el Sistema de Integración Centroamericano; o acuerdos UE con países como México y Chile, con los que ya se tienen acuerdos comerciales. Como se puede observar, las relaciones de la UE en términos económicos, dependen de la capacidad e importancia de cada país o subregión latinoamericana.

Para muchos analistas, esta situación puede ser exitosa, mientras que para otros puede ser signo de un fracaso rotundo en la estrategia birregional, porque por un lado se avanza en las negociaciones con países y regiones, e incluso se concretan acuerdos como los antes señalados; mientras que por otro lado, no existe una estrategia birregional como tal al quedar todo en acuerdos bilaterales.

Así pues, es preciso hablar del último aspecto de cooperación América Latina y el Caribe-Unión Europea, nos referimos a los intercambios científicos, tecnológicos, culturales y de educación. La voluntad de trabajar en estos aspectos y de crear un espacio de educación y enseñanza birregional, así como de incrementar los intercambios y los lazos culturales entre ambas partes del Atlántico, se refleja en cada una de las Cumbres Birregionales, sin embargo, no hay un consenso en cuanto a cuáles pueden ser los parámetros a seguir para establecer este espacio de enseñanza, además de que, se dice, el

² Declaración de Río, en Ana Manero Salvador, “Los efectos de la negociaciones de la Ronda de Doha en de la OMC en las relaciones comerciales entre la Unión Europea y América Latina”, en Castor Díaz Barrado (ed.), *Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, Universidad Carlos III de Madrid, España, 2008. p. 324.

Proceso de Bolonia afectará la estrategia europea hacia América Latina en este tema.

En conclusión, la obra hace un análisis minucioso y exhaustivo de cada uno de los aspectos, reuniones y acuerdos que se desarrollan dentro de las relaciones América Latina y el Caribe-Unión Europea, por lo que se recomienda como lectura fundamental para todos aquellos estudiosos de la Unión Europea y sus relaciones internacionales.

Díaz Barrado, Castor (ed.),
*Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea
y América Latina*, Universidad Carlos III
de Madrid, España, 2008, 562 pp.